

Resistir Globalmente, Renovar Localmente

English title: *Resist Globally, Renew Locally* (blog – September 24th, 2019)

Escrito por / written by: **Helena Norberg-Hodge – Founder & Director, Local Futures**
Traducido por/ translated by: **Lily Ortega**

Un foro reciente de discusión entre los miembros de “The Great Transition Network” se centró en “La Promesa y Trampas del Localismo.” Mi amigo y colega Brian Tokar comenzó la discusión señalando que a pesar de que hay un resurgimiento de acción progresiva a nivel local, los movimientos nacionalistas reaccionarios en Europa y más allá, buscan posicionarse como las verdaderas voces de un localismo renovado.

Ambas partes de la observación de Brian son correctas.” Pero el hecho de que el lenguaje del localismo sea cada vez más incorporado por los gobiernos autoritarios de todo el mundo es en sí mismo una señal del atractivo del localismo. Desarraigadas y a la deriva por la economía globalizada, las personas están desesperadas por un sentido de conexión: entre sí, con el mundo vivo, con un lugar y una cultura que les sea familiar. Los demagogos desde Donald Trump hasta Marie Le Pen y Jair Bolsonaro han capitalizado este anhelo y lo han dirigido hacia fines nacionalistas e intolerantes.

No podemos eliminar el deseo humano natural de arraigar. En cambio, necesitamos hacer una distinción muy clara entre localismo y nacionalismo.

Durante la mayor parte de nuestro tiempo en este planeta, evolucionamos en comunidades intergeneracionales, estrechamente unidas a la tierra, a las plantas, a los animales que nos rodean. En lugar de ser dependientes de instituciones y negocios anónimos, dependemos unos de otros en estructuras e instituciones a escala humana. El localismo aprovecha esta profunda necesidad de comunidad y un sentido de lugar.

El nacionalismo, por otro lado, destruyó nuestro sentido de interdependencia con la comunidad a escala humana y el entorno de vida. Los límites que ignoraron las conexiones naturales bioregionales y culturales fueron forjados por las élites para crear nuevas identidades artificiales que promovían el poder centralizado y, en muchos casos, la máquina de guerra.

Para restaurar las estructuras localizadas, necesitaremos promulgar una serie de cambios sistémicos en la forma en que funciona la economía global. Hacer esto reduciría o eliminaría la inseguridad psicológica y económica, y disminuiría en gran medida el atractivo de los líderes autoritarios, que se aprovechan de estas inseguridades y las utilizan para su ventaja.

El falso localismo de “nosotros contra ellos,” descubrí que solo surge después de que el localismo genuinamente basado en la comunidad se ha desmoronado: es una sombra pálida que solo puede prosperar en ausencia de lo que es real. Pasé décadas de mi vida en Ladakh, India, y fui testigo de primera mano de lo que sucedió cuando la región se abrió a la economía global. La base económica de la sociedad giró bruscamente de la

agricultura autosuficiente a trabajos en el gobierno y el turismo. La gente fue retirada de las aldeas descentralizadas hacia el capital. Los budistas y musulmanes que anteriormente habían vivido en una economía interdependiente ahora se enfrentaban entre sí por las escasas oportunidades de empleo. Al mismo tiempo, la exposición a la cultura del consumidor occidental, principalmente a través de la publicidad y el turismo, generó sentimientos de inferioridad cultural e individual. Uno de los resultados de esta agitación fue la aparición repentina de tensión, conflicto y eventualmente violencia entre budistas y musulmanes, una situación que nunca antes había existido en Ladakh. La dislocación física, el colapso de la inseguridad comunitaria, psicológica y económica, todo producto de la globalización económica, generaron intolerancia. Estos mismos factores ahora están causando problemas similares en todo el mundo.

Debido a esto, lo que yo llamo "activismo de panorama general" será necesario para plantar las semillas y cuidar los brotes de un localismo genuinamente liberador y regenerativo. Necesitamos crear conciencia sobre el hecho de que los gobiernos están subsidiando y desregulando a las multinacionales, al mismo tiempo que castigan a los individuos y a las empresas locales dentro del ámbito nacional con fuertes impuestos y regulaciones onerosas. Necesitamos presionar para que se modifiquen los impuestos, los subsidios y las regulaciones, a fin de cambiar el apoyo de las empresas grandes y globales hacia aquellas pequeñas empresas locales y regionales que formarán la base de las economías del futuro. Al mismo tiempo, se necesitará el activismo comunitario para ayudar a reconectar a las personas con las comunidades de las que se han alejado, y para amplificar las voces de los pueblos indígenas y otros que han conservado el conocimiento de cómo vivir vidas verdaderamente basadas en localismo.

Pasos hacia la transformación

Lo que estoy construyendo aquí es una teoría del cambio en dos frentes que a menudo describo con las palabras "resistencia y renovación." Es a la vez "de arriba hacia abajo" y "de abajo hacia arriba." La resistencia al gobierno corporativo a nivel de políticas deberá combinarse con la generación de alternativas desde abajo, para llenar los vacíos que deja el antiguo sistema que se aleja. No se trata de terminar con el comercio mundial o la producción industrial; pero para la mayoría de nuestras necesidades, tendremos que cambiar hacia estructuras de menor escala y más localizadas: energías renovables descentralizadas y controladas por la comunidad para la energía, sistemas alimentarios locales revitalizados que nos alimenten y entornos empresariales locales fuertes para emplear a más personas y evitar la riqueza drenando de nuestras comunidades.

Podemos comenzar este proceso sin gobiernos nacionales a nuestro lado. De hecho, es poco probable que apoyen esta creencia antes de que ya sea imparable. En cambio, debemos buscar la solidaridad de los gobiernos locales. Los alcaldes y los consejos locales ya se están dando cuenta de lo que no tienen los niveles superiores de gobierno: que la autodeterminación económica y política va de la mano. Decretos de derechos comunitarios, bancos públicos, programas innovadores de compra de alimentos locales —existen innumerables modelos que muestran cómo los gobiernos locales pueden

apoyar la resiliencia local.

Por lo tanto, la clave para integrar los esfuerzos de resistencia y renovación radica en construir un sentido de compromiso cívico más allá de las urnas electorales. La cultura del consumidor nos haría pensar en nosotros mismos como individuos discretos impulsados por el interés propio, sin lealtad a nada más grande que nosotros. Pero innumerables iniciativas que están reconstruyendo conexiones comunitarias y relaciones más profundas con el mundo natural ya están demostrando ser efectivas para reducir la depresión, la ansiedad, la fricción y la violencia. Y al revitalizar las plazas y las calles principales y revitalizar la esfera pública, el empoderamiento local desmiente el mensaje de separación. Debemos aprovechar todas las herramientas y pasiones de activistas locales, consumidores, productores y empresas locales, para mostrar lo que es posible cuando actuamos en solidaridad con nuestros vecinos. Debemos demostrar que las economías locales funcionan y funcionan bien, y luego construir a partir de ahí.

Escalando hacia los lados y hacia arriba

En su introducción, Brian Tokar planteó la cuestión de si los movimientos con base local pueden abordar efectivamente los problemas que son de naturaleza global. El único problema global que se destaca por encima de todos los demás es, por supuesto, el cambio climático, por lo que tiene sentido preguntar qué puede ofrecer el programa de localización económica que acabo de describir, en ese frente. Por un lado, el volumen del comercio mundial, que actualmente representa el 4% de las emisiones de carbono del mundo—y se prevé que aumente al 17% en 2050 según las normas comerciales actuales—se reduciría en un mundo económicamente localizado. Por otro lado, pasar del sistema alimentario mundial industrializado a economías alimentarias más localizadas y diversificadas no solo permitiría que los suelos absorban carbono en lugar de erosionarse en el mar, sino que también nos liberaría del yugo de las corporaciones multinacionales y reduciría enormemente nuestra dependencia de plásticos y combustibles fósiles. La creación de economías alimentarias locales e interdependientes también significaría que la biodiversidad—tanto silvestre como agrícola—ya no se sacrificarían en el altar de las ganancias corporativas. Un beneficio adicional es que tanto la escala como el impacto de la migración impulsada por el clima se verían atenuados por la aparición de economías locales más resistentes en todo el Norte y el Sur globales. Incluso en ausencia de una coordinación formal entre los movimientos de localización del mundo, en conjunto sería—y en muchos lugares, ya es—mayor que la suma de sus partes.

Ya existen varias redes de movimientos localistas, desde La Vía Campesina y la Red Global de Ecoaldeas hasta la permacultura y la Red de Transición. En estas alianzas, se están abriendo canales de comunicación entre iniciativas, no solo con el propósito de compartir información, sino también para la colaboración directa, y, en algunos casos, para eliminar diferencias de opinión con respecto a pasos futuros. Tendremos que tener en cuenta las lecciones aprendidas a través de los procesos de participación dentro de estas redes si deseamos escalar el movimiento de localización "de lado a lado" de manera coordinada—por ejemplo, para abordar la crisis climática o la política comercial

a nivel de instituciones internacionales.

Mientras tanto, las semillas de nuestro futuro local continúan siendo plantadas todos los días. “Local Futures” ha recopilado algunos de los ejemplos más inspiradores y exitosos en nuestra biblioteca de “Planet Local.” A medida que las fallas en la economía global continúan creciendo, y el deseo de una genuina conexión humana se hace cada vez más aguda, estas iniciativas existentes proporcionarán dirección, así como inspiración, y se presentarán como una alternativa convincente a la ruta falsa-localista de violencia, miedo, y odio.

Read blog in English here: <https://www.localfutures.org/resist-globally-renew-locally/>

Read all our blogs here: <https://www.localfutures.org/blog/>